

**El Periplo Sustentable**

Universidad Autónoma del

Estado de México

<http://rperiplo.uaemex.mx/>

ISSN: 1870-9036

Publicación Semestral

Número: 38

Enero / Julio 2020

**Artículo****Título**

El Ecoturismo en Quintana Roo.

Análisis de sus Proyectos

Comunitarios.

**Autores:**

José Francisco Domínguez

Estrada

Maribel Osorio García

**Fecha Recepción:**

01/06/2018

**Fecha Reenvío:**

05/06/2019

**Fecha Aceptación:**

12/11/2019

**Páginas:**

113 - 149

**El Ecoturismo en Quintana Roo.  
Análisis de sus Proyectos Comunitarios.****Ecotourism in Quintana Roo.  
Analysis of your Community Projects.****Resumen**

Este trabajo aporta un diagnóstico comparativo por zonas con cierto grado de consolidación de los proyectos ecoturísticos comunitarios en el Estado de Quintana Roo. La tendencia expansiva del turismo en Quintana Roo hacia el interior del estado, hace necesaria la actitud proactiva de las comunidades para insertarse en proyectos turísticos en condiciones favorables para la actividad, y no ser espectadores marginales del desarrollo. Por ello, el análisis de las prácticas de ecoturismo en Quintana Roo que aquí se presenta, se realizó desde la óptica del turismo comunitario generado por las empresas ecoturísticas. La investigación realizada es de enfoque mixto y comparativo, basada en la información obtenida de la encuesta aplicada a 49 distintos casos de estudio. Por tal motivo, se analizó el impulso del ecoturismo como alternativa de desarrollo local para el estado de Quintana Roo, con factores vinculados a los servicios, actividades paralelas, infraestructura básica, equipo especial y actividades, como productos turísticos competitivos. Los principales hallazgos revelaron que los mejores resultados se desarrollaron siempre en todos los aspectos en la zona centro maya de Quintana Roo, en cada uno de los 23 proyectos que realizan actividades de ecoturismo. Destacaron por orden de importancia, para ver el grado de potencialidad de cada uno de ellos en cuanto a prestación de servicios, actividades paralelas, distribución de infraestructura básica, equipamiento especializado en turismo de aventura, ecoturismo, turismo rural, y sobre todo en las actividades a desarrollar destacando el ecoturismo como actividad principal, seguidas del turismo rural y en tercer parámetro el turismo de aventura, haciendo énfasis en el valor que le dan a la parte comunitaria para el desarrollo de proyectos. En lo que respecta a las zonas norte y sur, convergen en darle al ecoturismo su principal herramienta para desarrollar proyectos comunitarios, seguidos del turismo de aventura y muy lejos del desarrollo al turismo rural.

**Palabras clave:**

Ecoturismo, desarrollo local, turismo comunitario, desarrollo sostenible, Quintana Roo.

**Abstract**

This work provides a comparative diagnosis by areas of the degree of consolidation of community ecotourism projects in the State of Quintana Roo. The expansionary trend of tourism in Quintana Roo towards the interior of the state necessitates the proactive attitude of the communities to be inserted in tourism projects in favorable conditions for the activity, and not to be marginal spectators of development. Therefore, the analysis of ecotourism practices in Quintana Roo presented here, was carried out from the perspective of community tourism generated by ecotourism companies. The research carried out is of a mixed and comparative approach, based on the information obtained from the survey applied to 49 different case studies. For this reason, the impulse of ecotourism was analyzed as an alternative for local development for the state of Quintana Roo, with factors linked to services, parallel activities, basic infrastructure, special equipment and activities, such as competitive tourism products. The main findings revealed that the best results were always developed in all aspects in the central Maya area of Quintana Roo, in each of the 23 projects that carry out ecotourism activities. They stood out in order of importance, to see the degree of potential of each of them in terms of service provision, parallel activities, distribution of basic infrastructure, specialized equipment in adventure tourism, ecotourism, rural tourism, and especially in activities to develop highlighting ecotourism as a main activity, followed by rural tourism and third parameter adventure tourism, emphasizing the value they give to the community for the development of projects. With regard to the northern and southern areas, they converge in giving ecotourism their main tool for developing community projects, followed by adventure tourism and far from rural tourism development.

**Keywords:**Ecotourism, Local development, Community-based tourism,  
Sustainable development, Quintana Roo.

**José Francisco  
Domínguez Estrada**

Investigador de la  
Universidad del Caribe

fdominguez@ucaribe.edu.mx

**Maribel  
Osorio García**

Docente e Investigadora de la  
Universidad Autónoma del  
Estado de México.

## **Introducción**

El estado de Quintana Roo se distingue por concentrar al 47.9% del total de las llegadas internacionales en México, cuyo flujo turístico se dirige mayoritariamente a los destinos de Cancún y Riviera Maya (SECTUR, 2019). El modelo turístico dominante en Quintana Roo ha sido el masivo de sol y playa, que se detonó con la creación del Centro Integralmente Planificado de Cancún en la década de los años 70s (Redes, 2000) y se extendió a lo largo de la costa en la Riviera Maya a partir de los años 90s (Sosa, 2014). La especializada vocación turística del Estado y la gran corriente de visitantes que se moviliza en él, generó el interés de las comunidades indígenas mayas localizadas en el interior por crear una oferta turística alternativa que les permitiera atraer un segmento de la gran demanda que se concentra en la costa.

Se aclara que Quintana Roo es uno de los estados de mayor población indígena en México (CONAPO, 2019), por lo que, a través de los distintos programas de financiamiento público establecidos por los gobiernos federal, estatal y municipal, las comunidades mayas consiguieron distintos apoyos para la creación de proyectos ecoturísticos. Desde el año 2002, en la región de estudio se integró la Red de Ecoturismo Comunitario Maya con la participación de grupos patrimoniales, cooperativas, organizaciones de la sociedad civil y una microempresa operadora local para impulsar al turismo alternativo, y un año más tarde, se verificó el Encuentro Regional Sursureste de Ecoturismo Comunitario que reunió a 23 organizaciones interesadas en explorar nuevos nichos y espacios que propiciaran oportunidades de desarrollo y de mejoramiento de calidad de vida. Con ello se da evidencia de la dinámica que se suscitó desde entonces en Quintana Roo para el desarrollo de proyectos comunitarios de turismo alternativo.

Existen varias investigaciones que se han realizado sobre las actividades productivas en zonas rurales de Quintana Roo (Martínez y Collantes, 2003; Velázquez, 2006; Guillen y Carballo, 2008; Segrado, González y Arroyo, 2017), de las cuales se destaca la de Guillen y Carballo (2008), quienes demostraron que los proyectos ecoturísticos habían experimentado un espectacular crecimiento en la región en los últimos años y de manera predominante en las Áreas Naturales Protegidas, pero no se llevó a cabo un análisis de la situación de los proyectos ecoturísticos vigentes.



Hasta 2017 se contabilizaron poco más de 500 proyectos ecoturísticos que habían recibido financiamiento en operación en todo el Estado (Domínguez, 2017), de los cuales sólo 49 tenían un apoyo superior a los quinientos mil pesos por parte de distintas instituciones públicas entre 2010 y 2017, con el propósito de aliviar la pobreza y coadyuvar a la preservación ambiental (López & Palomino, 2015). En un esquema de desarrollo endógeno, local y de gestión comunitaria, las comunidades se encontraban aprovechando sus recursos naturales y culturales a través de distintas tipologías de turismo (ecoturismo, de aventura, rural, cultural, de naturaleza, etc.). En esta perspectiva, la presente investigación aporta un diagnóstico comparativo por zonas sobre el grado de consolidación de los proyectos ecoturísticos comunitarios en el Estado de Quintana Roo, como un acercamiento para analizar la situación prevaleciente del ecoturismo en el Estado y conocer la experiencia de la puesta en valor de sus recursos turísticos.

El presente trabajo se divide en cinco partes. La primera discute la revisión de la literatura haciendo un análisis de las investigaciones más recientes sobre el tema del ecoturismo en México. La segunda sección describe el marco teórico-metodológico del ecoturismo comunitario bajo vertientes internacionales y nacionales y la metodología aplicada para la recolección de la información de campo, así como las técnicas utilizadas para la recolección de datos y su representación cartográfica. La tercera sección presenta el contexto sobre Quintana Roo, dividiendo en tres zonas al área de estudio y describiendo los destinos, actividades y flujos turísticos más importantes para cada una. La cuarta sección está dedicada a los resultados de la investigación (Casos de estudio), de cada una de las zonas en las que se divide Quintana Roo turísticamente, haciendo un análisis de sus recursos naturales y culturales, para posteriormente concretar un diagnóstico del grado de consolidación de análisis de proyectos. Finalmente, se presentan las conclusiones de este artículo en la quinta sección.

### Revisión de la literatura

Para conocer el estado de la cuestión del tema de ecoturismo en México, se revisaron distintas investigaciones. Bringas (2000) hace mención sobre los tipos de turismo alternativo y la vaga delimitación que existe entre ellos, lo que ha creado no sólo confusión, sino que se ha utilizado el término de manera indiscriminada como producto comercial o gancho publicitario, haciendo creer



que es una medida benéfica para el medio ambiente, lo que no necesariamente es cierto. En ese mismo tenor López (2008) hace una remembranza a partir de la crisis del modelo convencional del turismo en la década de los noventa, la expansión del turismo alternativo y la creciente preocupación medioambiental en México, explicando que la sustentabilidad fue incorporada como elemento central en el discurso y dio inicio al fomento del ecoturismo. En este último aspecto, el autor enfatiza que fueron las acciones de las dependencias encargadas del combate a la pobreza y de la conservación productiva de los recursos naturales y áreas naturales protegidas, las que tuvieron mayor incidencia en el intento de aprovechar los crecientes beneficios que el ecoturismo generaba por parte de las comunidades y pueblos indígenas. Guerrero (2010) discute la interacción que se da entre los objetivos del ecoturismo y los proyectos que se diseñan con una orientación ecoturística, donde el argumento derivado de su investigación es que existe una desorganización y falta de interés por parte del Estado mexicano que impide el crecimiento ordenado y desarrollo de esta actividad, advirtiendo que de seguir con esta tendencia, el ecoturismo no representará para México una opción real que contribuya al desarrollo económico o sustentable, sino que, por el contrario, permanecerá como hasta ahora, sólo con resultados promisorios y un horizonte difuso y contradictorio.

Adicionalmente, Palomino (2011) hace referencia a establecer los vínculos entre la responsabilidad social empresarial (RSE) y las características de las microempresas ecoturísticas indígenas en México, en donde los resultados revelan que las acciones de responsabilidad que realizan corresponden en orden de mayor a menor importancia a las dimensiones económica, social y a la ecológica, destacando el gran peso que como empresas comunitarias le otorgan a su compromiso social, sin embargo, el cuidado del ambiente, como base natural de la sustentabilidad del propio emprendimiento empresarial, es una asignatura pendiente. Con lo que resulta pertinente hacer mención de Camacho (2016), quien demuestra que el manejo actual de los centros ecoturísticos se basa en el conocimiento intrínseco de los espacios naturales, los recursos culturales y económicos de las comunidades locales donde se encuentran, probando que el conocimiento y uso de indicadores que permitan el diagnóstico y evaluación de la sostenibilidad aún están limitados en México.

Con relación a casos de estudio sobre ecoturismo localizados en los estados de mayor población indígena en el país, en Veracruz, se identificó, por una parte, el trabajo de Pérez (2013), quien analizó el nivel de participación de las comunidades en el desarrollo de los centros turísticos de ese estado y su nivel de sustentabilidad, encontrando que estos centros se ubican en ecosistemas de selva y



manglares, tienen gran participación comunitaria y afluencia turística puntual, pero con una rentabilidad baja, a pesar de que promueven el desarrollo económico regional. Por su parte, Díaz (2014) revisó las estrategias cotidianas de las mujeres involucradas en el ecoturismo, buscando visibilizar la vida cotidiana de las mujeres y los diversos arreglos que hacen para participar en otras actividades y ser parte del desarrollo comunitario.

En Oaxaca, Vargas (2013) señala que los apoyos financieros y logísticos para promover la conservación en comunidades campesinas e indígenas aumentan la literatura sobre ecoturismo comunitario, la cual está llena de contradicciones y suposiciones carentes de respaldo empírico, ya que se ha encontrado que estos proyectos hacen más vulnerable la ecología local: menor cohesión social, reciprocidad y sentido de comunidad y confianza mutua; especulación y desigualdad; y con ello, la intervención de actores externos, aunque bien intencionada, ha agudizado las desigualdades socioeconómicas y debilitado las instituciones locales en lo que se refiere al cambio a largo plazo. Rosas (2016) afirma que la comunalidad y la economía solidaria son esenciales y pueden explicar la dinámica de estos centros de ecoturismo, mostrando que su desarrollo depende del compromiso de la comunidad con el proyecto. Enumera que los centros de ecoturismo comunitarios indígenas de la Sierra Norte de Oaxaca, a través de prácticas de competencia, organización comunitaria y economía solidaria generan alternativas de empleo para su población, evidenciando una evolución en las formas de organización productiva de raíz campesina.

Para Chiapas, Obombo (2017) cuestiona la sustentabilidad ecológica y la viabilidad económica del concepto ecoturístico, encontrando que puede generar importantes beneficios económicos para las comunidades locales e incentivar su participación en iniciativas de conservación, evitando prácticas dañinas al medio ambiente; sin embargo, éste debe incluir otros factores como leyes y restricciones, y la participación e involucramiento de las comunidades locales en la gestión de los recursos naturales.

En Yucatán, Araújo (2013) confirmó que la distribución de los apoyos gubernamentales y no gubernamentales es desigual entre las comunidades y la cooperación entre los actores es insuficiente, analizando las políticas turísticas y los actores sociales como factores que impulsan el ecoturismo, con resultados parciales sobre los objetivos de esta modalidad y del desarrollo sustentable. En ese



mismo contexto, Pinkus (2015) afirmó que el ecoturismo puede incidir positivamente tanto en la conservación de los recursos naturales como en la economía de las comunidades, sin embargo, en la reserva de Celestún se observaron diferencias en la conservación de los recursos naturales, dependiendo de la capacitación recibida, y se advirtió que existía una falta de coordinación entre las distintas autoridades, lo que influía negativamente en el manejo sustentable de la reserva y en las cooperativas turísticas.

Para Quintana Roo, Palomino (2011) hace mención de un caso exitoso de ecoturismo comunitario en Kantemo, una comunidad maya, donde señala que su particular oferta turística y el excelente funcionamiento de su organización constituyen sus principales fortalezas; en tanto la marginal difusión nacional e internacional de su producto y servicios turísticos, así como las actuales luchas internas por el liderazgo constituyen sus principales debilidades, por lo que incrementar los apoyos públicos, privados y sociales, aumentar la afluencia turística y mantener los empleos y los ingresos constituyen sus principales retos.

Como se puede observar, la mayoría de los estudios se han centrado en conocer las experiencias puntuales de los casos abordados, identificando los beneficios y problemas de la gestión comunitaria de los recursos, el papel de los distintos actores y la eficacia de las intervenciones externas, pero no se identifican estudios comparativos que permitan reconocer el grado de consolidación de las experiencias ecoturísticas en un ámbito regional, aspecto en el que este artículo centra su contribución.

## **Ecoturismo comunitario.**

### **Marco teórico-metodológico**

Cuando se habla de Ecoturismo en el ámbito nacional, la primera definición formal generalmente se acredita a Ceballos (1987: 14):

*“La ejecución de un viaje a áreas naturales que están relativamente sin disturbar o contaminar, con el objetivo específico de estudiar, admirar y gozar el panorama junto con sus plantas y animales silvestres, y así mismo cualquier manifestación cultural (pasada y presente) que se encuentre en estas áreas”.*



Por su parte, la Secretaría de Turismo de México (SECTUR, 2004: 23) puntualiza al ecoturismo como:

*“los viajes que tienen como fin el realizar actividades recreativas de apreciación y conocimiento de la naturaleza a través del contacto con la misma”.*

Mientras que la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) (2000: 6) formaliza al ecoturismo como:

*“Modalidad turística ambientalmente responsable en donde se viaja o se visita espacios naturales prácticamente sin perturbarlos. El fin es disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales de dichos espacios; así como cualquier manifestación cultural del presente y del pasado que puedan encontrarse ahí, a través de un proceso que promueva la conservación. El ecoturismo tiene bajo impacto ambiental y cultural e induce a un involucramiento activo y socioeconómico benéfico para las poblaciones locales” (NMX-AA-133-SCFI-2006).*

Pedersen (1991), Ceballos-Lascurain (1992), la Sociedad Internacional de Ecoturismo (TIES: International Ecotourist Society) (1990), Troncoso (1993) y Honey (1999) señalan que el ecoturismo es una modalidad de protección y conservación de los recursos naturales y culturales en las áreas naturales protegidas (ANPs), que genera recursos económicos y propicia la participación de la población local. Hvenegaard (1994), Wall (1994), Björk (2000), Boo, (1990) y Tickell (1994) establecen que la evolución y perfeccionamiento del ecoturismo se da por los intereses de los viajeros, por explorar espacios en un ambiente natural y por definir las características organizacionales del viaje ecoturístico. Hvenegaard (1994), Buckley (1994), Wearing y Larsen (1996), Wilson (2005), Diamantis (1999) y Diamantis y Ladkin (1999) y Björk (2000) mencionan que las denominaciones sobre el ecoturismo no son rigurosas por falta de un modelo conceptual, lo que permite su uso de manera indistinta para referirse a cualquier actividad turística que se lleve a cabo en un ambiente natural, aludiendo a una variedad de formas para tratar de identificar y establecer a los diferentes actores; que muestren una guía de tendencia clara y que puedan pronosticar los avances sobre el ecoturismo en zonas de operación. Así también, varios investigadores han estudiado y evaluado los impactos económicos, ambientales y socioculturales de las actividades ecoturísticas en las comunidades locales, tales como Butler (1992), Wheeler (1991), Zell (1992), Pleumarom (1993), Wheeler (1994), Glasson (1995), Hvenegaard (1994), Buckley (1994), Jackson (1997), Wallace y Pierce (1996), Haysmith (1995), y Ross y Wall (1999a y 1999b).



La aplicación de diversos modelos de ecoturismo ha terminado por reconocer que el concepto lleva a una dimensión más amplia. Ahora no solo importan los recursos naturales —tanto de proveedores como de consumidores— sino se abarca una dimensión social, que permite hablar de “ecoturismo comunitario”, término que envuelve a esta dimensión. Este es el tipo de ecoturismo en que la comunidad tiene un control sustancial del medio que lo rodea, participa en su desarrollo y manejo, y consigue que una importante proporción de los beneficios se queden en la comunidad (WWF, 2001).

La dimensión de lo comunitario en la práctica del ecoturismo permitió articularlo teóricamente con el paradigma del desarrollo alternativo (Telfer, 2009; Telfer & Sharpley, 2016), cuya concepción postula como su principio básico al desarrollo endógeno (de adentro hacia afuera) y local (de abajo hacia arriba). Asimismo, el desarrollo alternativo hizo posible concebir al turismo como una práctica de gestión sustentable, que diversifica las formas de su ejercicio en beneficio de las comunidades locales.

El denominado turismo comunitario o de base comunitaria, en lo general, se concibe como el turismo gestionado y controlado por una comunidad rural que busca alternativas para mejorar sus condiciones de vida (García, C., 2016, López-Guzmán, Sánchez-Cañizares & Pavón, 2011; World Wildlife Fund International, 2001). Para su desarrollo se han formulado distintos modelos de planificación y gestión para desarrollar las modalidades del turismo alternativo: el ecoturismo, el turismo alternativo y el turismo rural, registrando como elementos requeridos para su desarrollo una bien lograda conformación de productos turísticos, una asertiva intervención gubernamental y una desarrollada capacidad social de la comunidad, además del apoyo de sus líderes, la aplicación de estrategias de negocio y empresariales, y el manejo de las tecnologías de información y comunicación (Palomino, Gasca & López, 2016; López y Palomino, 2013; Chávez, Andrade, Espinoza y Navarro, 2010; Barbini, 2005).

En la investigación que se presenta, se asume que el grado de consolidación de los proyectos ecoturísticos comunitarios es un indicador del desarrollo que ha alcanzado cada comunidad en la gestión de sus recursos naturales y culturales, y del avance en resolver la complejidad de conformar su oferta turística, aprovechar el apoyo financiero público y conformar una organización interna. Para





definir el grado de consolidación de los proyectos ecoturísticos, con fundamento en las metodologías de SECTUR (2003), (Domínguez, 2017), se definieron como variables de análisis los servicios que se ofrecen, las actividades paralelas que se realizan, la infraestructura básica con la que cuentan los proyectos ecoturísticos, y el equipamiento especializado y las actividades que se encuentran estructuradas sobre el ecoturismo, el turismo alternativo y el turismo rural. Se aprecian dichas variables en la siguiente tabla 1.

**Tabla 1.** Variables de Análisis de los Proyectos Comunitarios.

| <b>Prestación de Servicios</b>                                 |                            |                          |                              |                         |                         |
|--|----------------------------|--------------------------|------------------------------|-------------------------|-------------------------|
| Transportación   | Alojamiento                | Equipo para actividades  | Alimentación                 | Recorridos con guía     | Otros...                |
| <b>Actividades Paralelas</b>                                   |                            |                          |                              |                         |                         |
| Artisanal  | Agrícola (autoconsumo)     | Forestal                 | Piscícola                    | Industrial              | Comercial               |
| <b>Infraestructura Básica</b>                                  |                            |                          |                              |                         |                         |
| Restaurantes   | Hospedaje                  | Comedor                  | Torres de observación        | Muelles                 | Baños                   |
| Estacionamiento  | Comunicación               | Recepción                | Bodegas                      | Tiendas comunitarias    | Equipo para actividades |
| <b>Equipamiento Especializado: Turismo de aventura</b>         |                            |                          |                              |                         |                         |
| Zonas de campamento  | Miradores                  | Caballerizas             | Tirolesas                    |                         |                         |
| Refugios   | Circuitos de recorrido     | Rappel                   | Bicicletas de montaña        |                         |                         |
| <b>Actividades de Turismo Alternativo: Turismo de Aventura</b> |                            |                          |                              |                         |                         |
| Buceo  | Rappel                     | Kayak                    | Caminata                     |                         |                         |
| Snorkel  | MTB                        | Pesca recreativa         | Cabalgata                    |                         |                         |
| <b>Equipamiento Especializado: Ecoturismo</b>                  |                            |                          |                              |                         |                         |
| Temas ambientales  | Miradores                  | Señalización             | Senderos interpretativos     |                         |                         |
| <b>Actividades de Turismo Alternativo: Ecoturismo</b>          |                            |                          |                              |                         |                         |
| Observación naturaleza   | Observación de flora       | Senderos interpretativos | Talleres educación ambiental |                         |                         |
| Observación de fauna   | Observación de ecosistemas | Rescate de flora y fauna | Safari fotográfico           |                         |                         |
| <b>Equipo especializado: Turismo Rural</b>                     |                            |                          |                              |                         |                         |
| Cultivos   | Taller de artesanías       | Mercados locales         | Talleres gastronómicos       | Inmuebles para talleres |                         |
| <b>Actividades de Turismo Alternativo: Turismo Rural</b>       |                            |                          |                              |                         |                         |
| Talleres artesanales   | Aprendizaje de dialectos   | Talleres gastronómicos   | Agroturismo                  | Etnoturismo             |                         |
| Vivencias místicas   | Fotografía rural           | Medicina tradicional     | Arqueología                  |                         |                         |

**Fuente:** Elaboración propia con base en trabajo de campo y en las metodologías de SECTUR (2003), (Domínguez, 2017).



## El Estado de Quintana Roo, zonas de estudio.

La situación geográfica del Estado de Quintana Roo, lo hace un importante punto de acceso a los mercados del Golfo y este de los Estados Unidos, este de Canadá, las islas del Caribe, Sudamérica y Europa, lo que significa un mercado potencial de más de 800 millones de consumidores (Véase figura 1). Actualmente la importancia adquirida por el turismo es considerada como un fenómeno que ha desarrollado un amplio corredor turístico en toda la costa de Quintana Roo, conocido como Riviera Maya, produciendo una alta especialización económica y un crecimiento demográfico acelerado, alimentado desde luego por una corriente migratoria.

Figura1. Mapa de localización de Quintana Roo en México.



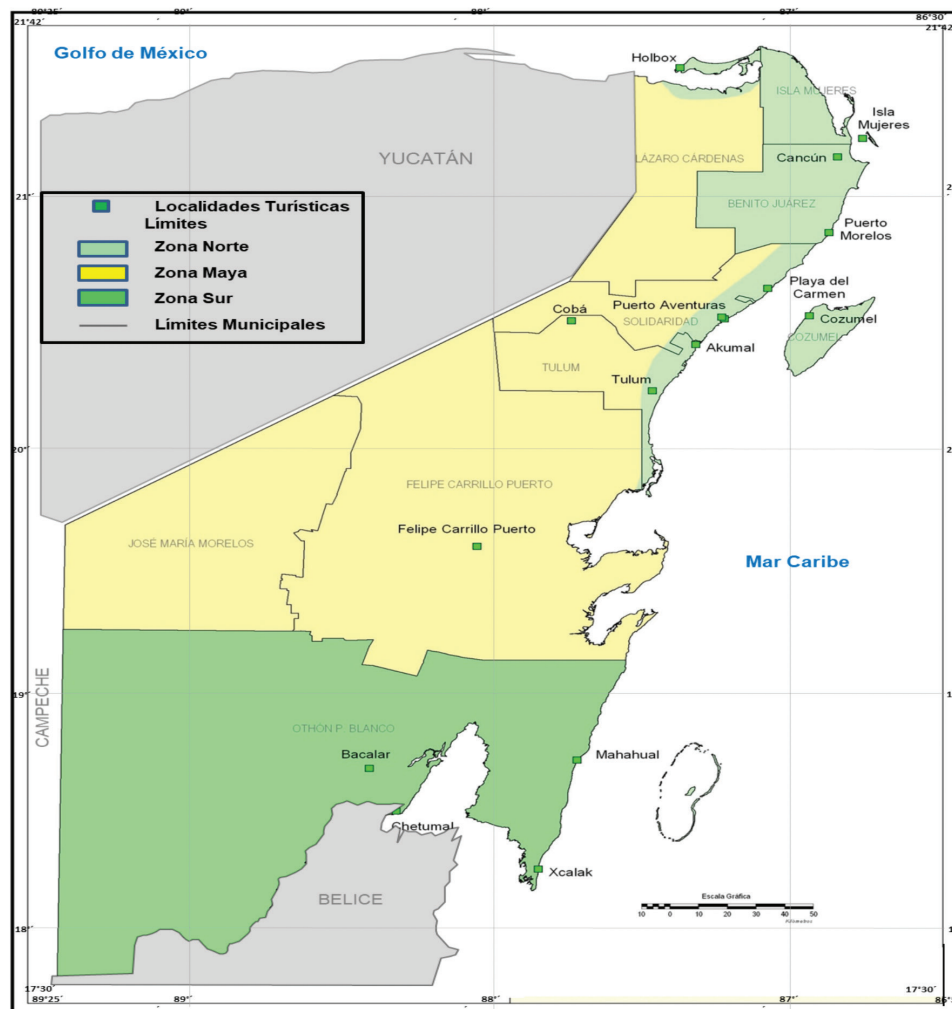
Fuente: SEPLADER 2010

La población de Quintana Roo radica en una cadena de asentamientos urbanos a lo largo de todo el litoral caribeño. En contraste, el interior rural padece de una amplia dispersión de la población, y en general, un estancamiento financiero. La población de Quintana Roo es predominantemente urbana, cuenta con 1,501, 562 habitantes y con una marcada concentración en el norte del Estado, cabe mencionar que el 88% de la población urbana vive en tres ciudades: Cancún, Chetumal y Playa del Carmen; siendo Benito Juárez el municipio de mayor porcentaje de habitantes con 50% seguido de Solidaridad con 15% y Othón P. Blanco con 14%, en donde radica más de la mitad de los habitantes urbanos del



Estado. El 12% del resto de los habitantes viven en zonas rurales. (INEGI, 2015). Por esta razón, se ha dividido el análisis territorial del estado en tres zonas: norte, centro (Maya) y sur, (Ver figura 1.2), las cuales serán descritas brevemente a continuación.

Figura 1.2. Mapa de zonas de Quintana Roo



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de campo



La Zona Norte del estado se conforma por los municipios de Isla Mujeres, Benito Juárez (en donde se encuentran las ciudades de Cancún y Puerto Morelos), Solidaridad (Playa del Carmen, Akumal, Puerto Aventuras), Cozumel y Tulum, en ella se encuentran 17 de los 49 proyectos Ecoturísticos. Esta zona es de vital importancia en el Plan Nacional de Desarrollo al tener los centros turísticos más importantes de nuestro país. Su importancia nacional estratégica radica en que nueve millones de turistas lo visitan cada año, lo que representa el 27% de total nacional de turistas; ingresos de 2,800 MDD que representa el 50% del ingreso nacional por turismo, infraestructura hotelera en 150 km. del corredor Cancún –Riviera Maya, operan 51 mil cuartos hoteleros, 8 mil están en construcción, (la capacidad es de 120 mil); 75% de los visitantes son norteamericano y canadiense, Temporadas altas en diciembre-abril y julio-agosto (Nacional).

Zona centro (Maya) se encuentra integrada por los municipios de Lázaro Cárdenas, Felipe Carrillo Puerto y José María Morelos. Se extiende desde sus límites con la Reserva de la Biosfera de Sian Ka'an al este y al oeste colindando con Yucatán, en ella se encuentran 24 de los 49 proyectos Ecoturísticos, de lo más sobresaliente podemos destacar que permanece impasible en el tiempo, con etnia Maya orgullosa de su pasado y que conserva sus costumbres; siendo el 15% de la población estatal, el 70% es nativa; actividades agrícolas de subsistencia; cuentan con servicios básicos; poca población dispersa en un vasto territorio. También es conocida como zona maya dada la presencia de comunidades indígenas, además de que es la que presenta un menor crecimiento y desarrollo, ya que los esfuerzos a nivel federal se centraron en la zona norte.

La zona sur se encuentra integrada por el municipio de Othón P. Blanco, en donde se encuentra Chetumal, la capital del estado, Bacalar, el cual es considerado "Pueblo Mágico" y el CIP Costa Maya, aún en desarrollo. En ella se encuentran 8 de los 49 proyectos Ecoturísticos. En esta zona se destacan: poca actividad económica; alta actividad política y burocrática; tiene en la capital Chetumal su sociedad más consolidada; es la zona de menor crecimiento de población, de 1.9% anual; la mayoría de las zonas rurales formadas con colonos provenientes de muchos estados del país; 55% de la población es nativa; 2 o 3 generaciones de colonizadores que llegaron antes de la creación del Estado. Chetumal es la ciudad fronteriza con el país de Belice y su zona libre, con lo que logra atraer visitantes y turistas a la ciudad quienes visitan los casinos y realizan compras, esto, independientemente de su actividad burocrática.



En Quintana Roo, los proyectos desarrollados en Cancún, Solidaridad y Othón P. Blanco crean una imagen de posibilidades de empleo que los convierten en un foco de atracción, principalmente para la población rural de la zona, con lo que se genera una migración masiva que rebasa cualquier previsión de crecimiento elaborada por FONATUR. En el caso del Corredor Cancún-Tulum, más del 50 % de la población proviene de la Península de Yucatán, un 20 % de Chiapas, Campeche y Guerrero; el otro foco importante de población corresponde al Distrito Federal, Tabasco y Veracruz con un 20 % y el resto de otros estados de la república mexicana. En Costa Maya, el 53% son originarios de diferentes partes del estado, siendo por orden de importancia: Cancún, Playa del Carmen, Cozumel, Bacalar, Chetumal, Felipe Carrillo Puerto, Mahahual, Xcalak y Subteniente López. El 47% son foráneos de Tabasco, Campeche, Guerrero, Veracruz, Distrito Federal y Yucatán. Por otra parte, el 68% de los habitantes realizan alguna actividad económica, el 18% se dedican a restaurantes, 20% abarrotes, 20% hoteles, y el otro 58% tienen varios usos. Mientras que en el corredor el 55 % de la población llegó por la posibilidad de conseguir trabajo, el 50 % declaró dedicarse desde antes a actividades relacionadas con la construcción o la electricidad, pero destaca el 25 % que se dedicaba a actividades primarias ya que el cambio más significativo en cuanto a condiciones de trabajo de la población menos capacitada es la transferencia sectorial de la Población Económicamente Activa (PEA) que se desplaza del sector primario a la construcción y posteriormente al sector terciario. (Dominguez: 2006: 39-40).

Destaca el hecho de que la población declaró haber trabajado antes de emigrar a zonas turísticas en actividades relacionadas con la industria de transformación, y que su trabajo era temporal. Sin embargo, un proceso de urbanización tanto del Corredor, como Costa Maya crea un crecimiento de ciertos sectores intermedios, lo que provoca una mayor estratificación entre la población. Las localidades de bajos ingresos, con trabajo eventual, o la población desempleada no tienen acceso al tipo de vivienda que ofrecen los centros turísticos. En este caso no pueden apoderarse por invasión de un predio, por lo que la única alternativa es la que les ofrece las denominadas ciudades de apoyo o las colonias ejidales, en donde las viviendas el promedio de habitantes fluctuaba entre 6 y 10 predominando grupos no familiares; el resto de las viviendas tenían uno o dos cuartos únicamente. En estas zonas, predominan las viviendas alquiladas.



La inmigración es mucho mayor que la oferta de servicios y empleos, y un gran porcentaje de la nueva población carece de recursos que le permitan obtener el tipo de vivienda que ofrecen los proyectos. Para el caso del Corredor Cancún-Tulum y ahora Costa Maya, esta población se asienta en la porción denominada Ciudades de apoyo que corresponden en parte a ejidos y en parte a la antigua población local; pero en ambos centros turísticos los recién llegados pagan cantidades muy elevadas por habitar los cuartos improvisados y sin ningún tipo de servicios. El corredor ha denominado a estas zonas como amortiguadoras o de transición, pero no prevé los medios para que esta situación cambie.

### **Diagnóstico de los casos de estudio. Resultados de la investigación.**

**Zona Norte:** En cuanto a los recursos turísticos naturales y culturales, la zona norte del estado se caracteriza principalmente por sus playas; sin embargo, la mala planeación de la zona hotelera de la ciudad de Cancún que, aunado a los fenómenos meteorológicos, han provocado la desaparición de la arena cada vez que hay huracanes. La furia de Wilma fue uno de los fenómenos que más arena alejó de las costas de Cancún y la Riviera Maya, pero ya desde años antes el recurso natural máspreciado del Caribe se estaba desmoronando, ya desde 2003, por orden del programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente, científicos cubanos hicieron un minucioso “diagnóstico de los procesos de erosión en las playas arenosas del caribe”. Ahí se descubrió que el desarrollo hotelero en Cancún fue la principal causa de la disminución de arena, pues no hubo un adecuado plan de ordenamiento ambiental. No obstante, los investigadores cubanos aseguraron que la acelerada erosión de las playas del Caribe también se debe a la elevación del nivel del mar, la intensificación de las tormentas tropicales, el déficit en la producción natural de arenas y ajustes tectónicos de la corteza terrestre. El problema que ahora nos acoge que es el sargazo ha incentivado a las autoridades a proceder a crear programas de recuperación y limpieza de playas. Brigitta Ine van Tussenbroek Ribbink, investigadora de la Unidad Académica de la Unidad de Sistemas Arrecifales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en el municipio de Puerto Morelos, menciona que este año, unos 1.000 kilómetros de playas se han visto afectados, incluidas Cancún, Playa del Carmen y Tulum en el estado de Quintana Roo. Sin embargo, la remoción de sargazo requiere mucho tiempo,



es costosa y, para muchos, una manera inefectiva de tratar el problema. “Si no te toman acciones coordinadas para evitar que cantidades masivas de sargazo lleguen a las playas del Caribe mexicano, corremos el riesgo de que las aguas azul turquesa y playas blancas dejen de existir dentro de pocos años”, La investigadora señaló que las algas liberan ácido sulfúrico que provoca alergias, y algunos microorganismos que viven en ellas también son tóxicos para la piel, y los gases que despiden pueden ser dañinos. El sargazo ha provocado la muerte de peces, tortugas, pulpos, tiburones; y las tortugas no pueden llegar a desovar y las crías no pueden llegar al mar. “Si ya llegó a la playa, no se debe usar maquinaria pesada para su desalojo, pues los equipos apisonan más la arena contribuyendo a la erosión. Al colocarlo en sascaberas se contamina el manto freático debido a sus altas concentraciones de fósforo y arsénico.

Actualmente, la percepción del destino no es tan satisfactoria como lo era en los inicios de Cancún, sin embargo, la ya consolidada Riviera Maya se ha convertido en el polo turístico de mayor crecimiento en nuestro estado. En esta zona del estado encontramos algunas áreas de protección de flora y fauna, además de la zona de litoral. Otros destinos son las islas de Cozumel e Isla Mujeres, siendo la primera el puerto de cruceros más importante del país, famoso internacionalmente por su oferta en deportes acuáticos como buceo, pesca deportiva y snorkel, además por sus arrecifes de coral. En este municipio se debe mencionar al Parque Nacional y la Reserva Ecológica Punta Sur, así como una gran cantidad de especies endémicas o amenazadas como la tortuga marina. En cuanto a los recursos culturales, es la diversidad de idiosincrasias uno de los factores que ha contribuido al carente patrimonio turístico cultural. No se cuenta con comunidades tradicionales ni expresiones culturales, tan sólo aquellas que han sido creadas para satisfacer a los turistas de sol y playa o de negocios.

En cuanto a ecoturismo se cuenta con cabañas y bungalows rústicos con enseres que permiten un contacto directo con el entorno natural, los restaurantes son convencionales sin especialización en la preparación de platillos naturistas y para excursión, es reducida también la oferta de actividades de observación de la naturaleza como flora, fauna, ecosistemas, geología, fósiles, deficientes servicios para la práctica de senderismo y un reducido número de programas de participación de rescate y restauración de ecosistemas, y existe una escasa e incompleta información de asesoría especializada en temas ambientales de la zona, así como talleres de educación ambiental, ausencia





de guías especializados en los ecosistemas del destino. En cuanto a la composición de Instalaciones y servicios ecoturísticos, es reducido el número de miradores en la región, así como circuitos de inmuebles para el aprendizaje de temas ambientales. En la zona no existen, por ejemplo, miradores terrestres, miradores submarinos, circuitos de recorrido, inmuebles para la impartición de temas ambientales y por ende hay una ausencia de instalaciones de alojamiento para zonas de campamento y de trailer parks.

Otros resultados muestran una existencia de potencialidad ecoturística aceptable en el componente de recursos naturales y culturales para la comunidad de Holbox, sin embargo, hay que hacer hincapié en la conservación de tales sitios naturales para su aprovechamiento en las actividades ecoturísticas. Cuentan con un producto turístico repetitivo con la comunidad costera de Chiquilá, por lo que representaría competencia entre ambas comunidades. Con respecto a las instalaciones como torres de observación, muelles, baños, estacionamientos, tiendas comunitarias y equipo para realizar actividades y servicios turísticos que se encuentran en la localidad se reporta la existencia de transportación, alojamiento, alimentación y recorridos con guías, pero es necesario reforzar el equipamiento y los servicios turísticos para la zona a fin de crear un valor de atracción para los visitantes potenciales. La evaluación del mercado turístico muestra la presencia de una demanda ya establecida para los atractivos ecoturísticos en la Isla de Holbox. La publicidad y comercialización son los componentes donde es evidente la necesidad de ser fortalecidos a fin de elevar su reconocimiento como destino turístico. Tomando en cuenta lo anterior, se puede decir que la Isla de Holbox y la zona continental de Isla Mujeres cuenta con potencialidad ecoturística, pero enfrenta la situación de una cantidad limitada de sus recursos turísticos y deficiencia en otros componentes de la oferta turística en donde se ve la necesidad del rediseño del producto ecoturístico ofrecido a fin de fortalecerlo en su competitividad.

Al hablar de turismo cultural, se cuenta con restaurantes de alta calidad con alimentos preparados de la región. Las visitas son frecuentes a zonas arqueológicas programadas a los atractivos culturales con amplia información de los lugares, pero en las comunidades involucradas predomina una pérdida progresiva de la autenticidad en las expresiones y eventos. Debido a la transculturación, los guías de turistas tienen una escasa especialización en temas culturales, pero existe información completa en la programación de viajes; hace falta hoteles históricos o culturales y por ende hay una carencia de visitas programadas a museos, centros históricos, culturales y galerías de arte.





**Zona Centro Maya:** En cuanto a los recursos naturales y culturales, cuenta con una gran cantidad de atractivos naturales, entre las que destacan la Reserva de la Biosfera de Sian Ka'an, área protegida que resguarda selvas, pantanos, manglar, costa, zona arrecifal, cenotes, lagunas y dos grandes bahías. La visita a la reserva consta de un paseo en lancha por los humedales, observar aves acuáticas y explorar el sitio arqueológico de Muyil. Destacan los recursos turísticos naturales ya que cuenta con ojos de agua, cenotes, arrecifes, grutas, cavernas y una gran diversidad de flora y fauna.

Con respecto al ecoturismo, existen cabañas rústicas con enseres que permiten contacto directo con el entorno natural; hay una amplia gama de actividades de observación de especies endémicas de flora y fauna, y una diversidad de programas con servicios eficientes del senderismo, pero un reducido número de programas participativos de rescate y restauración de ecosistemas. Hay una carencia de restaurantes naturistas y de servicios de preparación de alimentos para excursiones, así como falta de talleres de educación ambiental. El número de miradores tanto terrestres como marinos en la región son escasos, así como circuitos de recorrido e inmuebles para el aprendizaje de temas ambientales. Hay una carencia de instalaciones de campamento, alojamiento y trailer parks.

En cuanto a los recursos culturales, no cuenta con atractivos coloniales ni zonas arqueológicas, sin embargo, el interés radica en la organización de las comunidades y los escenarios de la Guerra de Castas, lo que nos habla de la importancia de esta para preservar el patrimonio cultural del estado. Lamentablemente, algunas de las tradiciones o expresiones contemporáneas han sido modificadas para lograr mayor impacto entre los turistas o simplemente no existe contacto entre las comunidades receptoras y los turistas, lo cual ha impedido el desarrollo del ecoturismo. Los atractivos naturales y culturales que posee esta zona son importantes para desarrollar el turismo de aventura, el ecoturismo y el turismo rural; sin embargo, al no existir un ordenamiento, diversificación en las actividades y en general un orden o desarrollo conjunto de las comunidades, esto no podrá ser posible. En las comunidades tradicionales, la gran mayoría de los grupos étnicos conservan sus formas de vida, usos y costumbres autóctonas, así como su lenguaje nativo en sus distintas actividades. Aun así, existe una pérdida progresiva de expresiones musicales, danzas típicas y gastronomía, así como de artesanías y artes populares. Esto conlleva a que las ferias y mercados tradicionales estén desapareciendo progresivamente por la suspensión prolongada de eventos folklóricos y tradicionales.



Si hablamos de turismo cultural, hay una carencia de hoteles en edificios históricos o con actividades culturales; los restaurantes típicos o establecimientos de antojitos tradicionales presentan a la venta platillos comerciales perdiendo su estilo tradicional; la visita las zonas arqueológicas, fósiles o pinturas rupestres son escasas, así como su organización y la información es precaria, junto con la pérdida progresiva de la autenticidad en las expresiones y eventos debido a la transculturación y existe una carencia de visitas programadas a museos, centros culturales y galerías de arte así como recorridos, conciertos de música típica y obras de teatro, hay una carencia de guías especializados en éste tema culturalmente hablando y los servicios son deficientes en información y programación de viajes culturales. Los museos son pequeños con deterioros y falta de mantenimiento con una reducida cobertura de temas culturales y de galerías en los centros de la localidad, con un insuficiente acervo de libros y periódicos, así como atención deficiente.

**Zona Sur:** En lo que respecta a recursos turísticos naturales y culturales de acuerdo con la investigación, esta es la zona con mayor puntuación en cuanto a recursos naturales se refieren, ya que cuenta con playas, arrecifes, grutas, cuevas, cavernas, cenotes, flora y fauna diversa. Bacalar, Banco Chinchorro, Majahual y Xcalak son los principales atractivos turísticos de la zona. Sus áreas naturales protegidas, como el área del Santuario del Manatí en la Bahía de Chetumal, Banco Chinchorro y Arrecifes de Xcalak lo convierten en la zona con un gran potencial para las actividades de turismo alternativo. En cuanto a los recursos turísticos culturales, esta zona no cuenta con una puntuación más alta que la zona maya, sin embargo, son sus zonas arqueológicas como Chacchoben, Chakanbakan y Kohunlich, por mencionar solo algunas, lo que le permite diversificar su oferta turística. Es en la ciudad de Chetumal en donde podemos encontrar los pocos museos históricos del estado, el cual, está dedicado a la cultura maya. Existen museos, centros culturales, galerías de arte y bibliotecas en el estado, así como algunas instalaciones y servicios de hospedaje que pueden procurar el desarrollo de segmentos turísticos diversos. También encontramos instalaciones para producción agropecuaria, algo que es casi inexistente en el estado y que permite realizar actividades de turismo rural.

Si hablamos sobre ecoturismo, existen cabañas con servicios y enseres no del todo adecuados para los ecoturistas, así como una reducida oferta de actividades de observación de la naturaleza, de apreciación de flora y fauna, ecosistemas, geología, fósiles y una deficiente planeación para la práctica de senderismo. La información y asesoría especializada en temas ambientales es escasa



e incompleta. Hay una ausencia de restaurantes naturistas, así como la falta de servicios de preparación de alimentos para excursiones, programas de rescate y restauración de ecosistemas; falta de talleres de educación ambiental y lo más importante la ausencia de guías especializados en los ecosistemas del destino. Hay una deficiente oferta de zonas de campamento y de trailer parks, con reducido número de miradores en la región, así como circuitos e inmuebles para el aprendizaje de temas ambientales en la zona.

En lo que respecta al turismo cultural, Los restaurantes típicos o establecimientos de antojitos tradicionales presentan una tendencia a perder su estilo tradicional en la venta de platillos comerciales; la visita a zonas arqueológicas es escasa debido a que no hay una organización de visitas a esas zonas por lo lejos que quedan; hay una pérdida progresiva de la autenticidad en las expresiones y eventos debido a la transculturación y la visita a museos, centros culturales y galerías de arte que mayormente tienen una tendencia a exhibir obras de otros lugares del país y del extranjero perdiendo la originalidad de la localidad; los guías de turistas tienen una escasa especialización en temas culturales y los servicios de información son deficientes en la programación de viajes. Algo que hay que resaltar es que no existen hoteles históricos o culturales en la zona.

### **Grado de consolidación de análisis de proyectos**

En relación con **la prestación de servicios por regiones**, la zona centro ocupa el primer lugar, la zona norte ocupa el segundo lugar y la zona sur ocupa el tercer lugar de las comunidades entrevistadas. La mayoría de las empresas comunitarias ofrecen recorridos con guías, con equipamiento para realizar actividades turísticas en recorridos; servicio de alimentos; alojamiento; transportación, haciendo la indicación de que cuentan con renta de autos para recorridos por la región; y con otros servicios, como lo son guías de arqueología, biólogos y recorridos en bicicleta, haciendo alusión a que ofrecen guías de espeleobuceo para visitar los cenotes que hay por la región, gracias a que Coba es uno de los principales atractivos arqueológicos de la zona. (Véase Figura 1.6. Prestación de servicios por zonas).



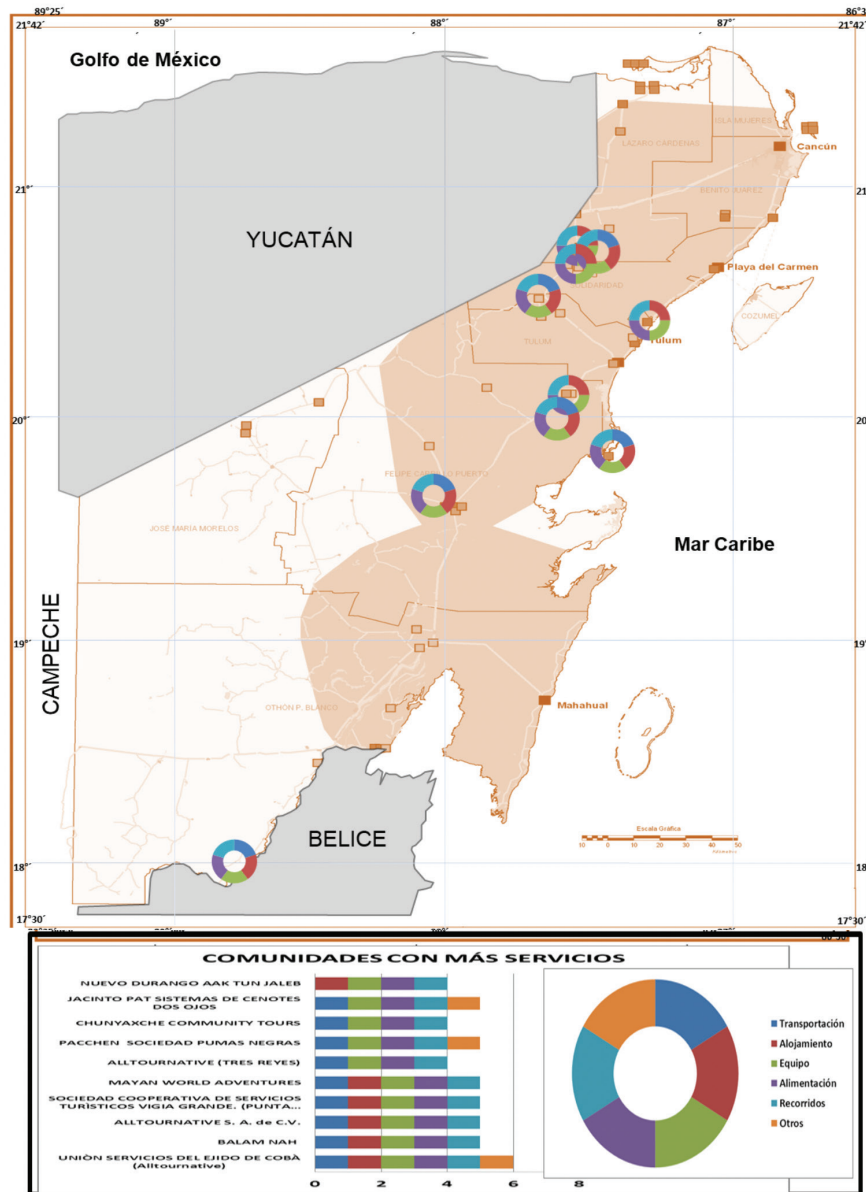
En cuanto a las **actividades que realizan en paralelo** a las actividades turísticas, la zona centro ocupa el primer lugar de las comunidades entrevistadas, por la cantidad de localidades y por las acciones desarrolladas en sus tierras como complemento a la actividad turística destacándose: labor agrícola mayormente de autoconsumo; actividad forestal, para la cual recibe apoyos de programas de SAGARPA; la actividad artesanal (que utiliza mayormente troncos y madera), reducida en aspectos comerciales debido a la escasa producción; y, finalmente, otros rubros, como el piscícola (criaderos de tilapia), el pecuario y las cuestiones industriales. (Véase figura 1.7. Porcentajes de actividades paralelas por zona).

La zona norte ocupa el segundo lugar. De este total, corresponde el primer lugar al sector pecuario debido al fundamental uso de la costa para actividades y a que son cooperativas turísticas las empresas encuestadas; le sigue el sector comercio (pues no solo ofrecen snorkel, sino que ellos mismos pescan y venden el pescado en alimentos); viene después la actividad artesanal (compuesta de conchas en su mayoría) y finalmente la cuestión forestal y las agrícolas, debido a que el suelo es rocoso y nada productivo.

Mientras, la zona sur ocupa el tercer lugar. Destacan las siguientes actividades: agrícola, principalmente cultivo de caña de azúcar, seguida de industria forestal, (pues los principales ejidos dedicados a esta labor se localizan en esta zona); actividad comercial (compuesta principalmente por tiendas de exportación); actividad artesanal y los rubros pecuario y piscícola (principalmente en la costa de Mahahual a Xcalac); el porcentaje restante es para actividades ganaderas e industriales, que no representan progreso en la zona sur (de hecho, el parque industrial está totalmente abandonado).



Figura 1.6. Prestación de servicios por zonas



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo

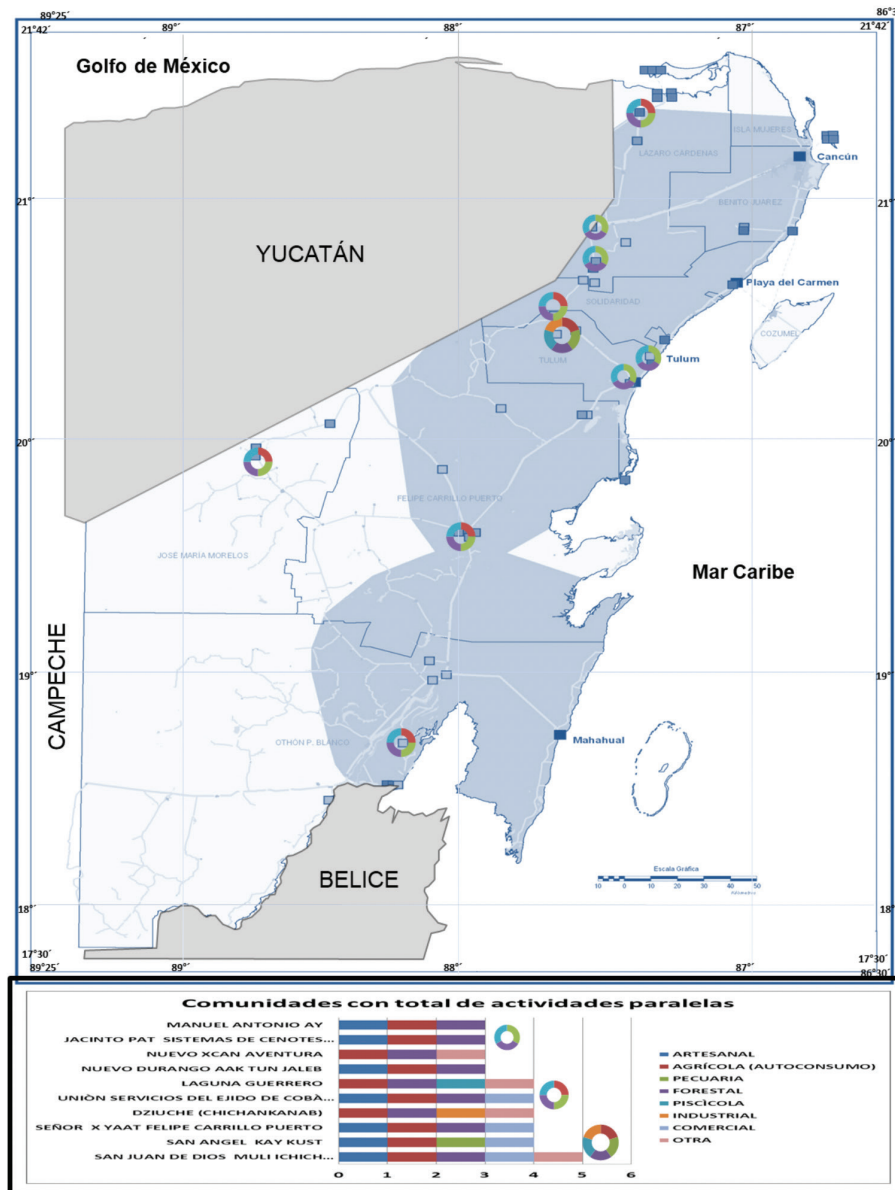


Para que las comunidades puedan realizar sus actividades ecoturísticas, deben contar con determinado equipo básico. La división mejor calificada fue la zona centro maya, por tener la mayor cantidad de proyectos comunitarios y la infraestructura con la que cuentan es la siguiente: baños ecológicos, comedores, estacionamientos, tiendas comunitarias, centro de recepción, equipamiento para realizar actividades turísticas, muelles para realizar actividades de kayacs, centros de hospedaje, restaurantes, torres de observación y bodega para resguardo de equipo, como aspectos positivos en cada uno de los proyectos desarrollados en el ámbito rural. Por el lado opuesto, al estar alejados de los principales centros turísticos del Estado y la nula visita, carecen de equipo para más de 20 personas, los espacios son muy pequeños, sin mantenimiento, sin los requisitos indispensables, generalmente cabañas en muy mal estado y sin equipo adecuado para la pernocta, los pequeños restaurantes en su mayoría son privados y alejados de la comunidad.

Por su parte, en la zona norte y la zona sur el sector es diferente y no hay comunidades rurales como tal, se analizaron a las cooperativas de lancheros y agencias de viaje y/o operadoras turísticas que realizan actividades en toda la zona. Destaca la infraestructura siguiente de equipamiento básico para realizar actividades turísticas: muelles, equipo de comunicación en la mayoría de las lanchas, centro de recepción en cooperativas, estacionamientos, comedores y baños ecológicos, torres de observación y bodegas para guardar equipo; restaurantes, hospedaje, tiendas comunitarias, y finalmente, talleres de carpintería. Por localizarse en la costa y realizar actividades náuticas, principalmente requieren de muelles, las oficinas muy pequeñas, aunque no reúna los requisitos indispensables, los estacionamientos por lo general, son predios abandonados en muy mal estado, comedores generalmente de un propietario, donde se venden bebidas no incluidas en el paquete, baños en muy mal estado, torres para observar aves es una actividad poco atrayente, restaurantes no los toman en cuenta, zona de Calderitas como lugar de comedores en la parte sur y en general en el mercado municipal se les dan los alimentos, carencia de hospedaje generalmente poco importante pues la mayoría de los turistas realizan excursiones por la zona, no existen tiendas comunitarias realmente escasas, no existen talleres necesarios para el mantenimiento de las lanchas. (Véase figura 1.8. Porcentajes de equipo básico por zonas).



Figura 1.7. Porcentajes de actividades paralelas por zona

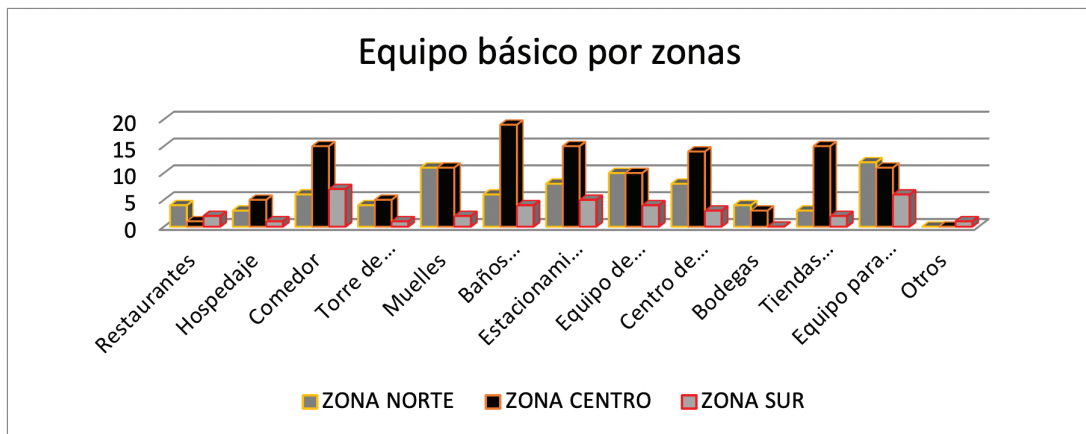


Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo



Asimismo, las comunidades cuentan con **equipo especializado** para realizar actividades turísticas. Aquí, la zona centro ocupa el primer lugar, a su vez, la zona norte ocupa el segundo lugar en este indicador y la zona sur ocupa el tercer lugar de las comunidades entrevistadas. El equipamiento especial consta de lo siguiente: instalaciones y accesorios para efectuar acciones de aventura (por orden de importancia: circuitos de recorrido, miradores, refugios, rappel, bicicleta, zonas de campamento, tirolesa, caballerizas), equipamiento para las actividades ecoturísticas (senderos, señalización, inmuebles para impartición de temas ambientales y miradores terrestres), equipamiento para desarrollar labores propias de turismo rural (taller de artesanías, cultivos, palapas de talleres, mercados locales y talleres gastronómicos). (Véase Figura 1.9. Porcentajes de equipamiento especializado por zonas).

Figura 1.8. Porcentajes de equipo básico por zonas

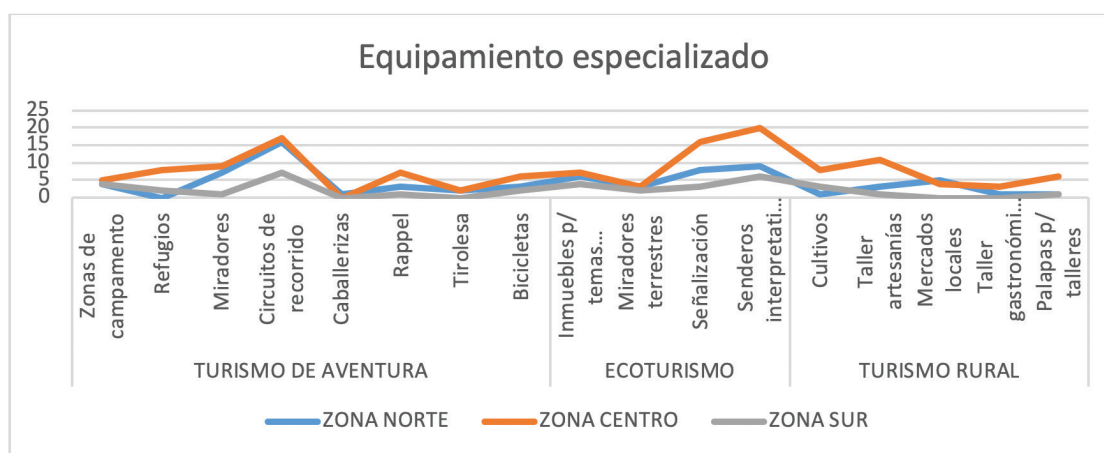


Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo





Figura 1.9. Porcentajes de equipamiento especializado por zonas



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo

**En actividades de turismo alternativo**, que para el caso de México son turismo rural, ecoturismo y turismo de aventura, para esta investigación se analizaron las principales actividades que se desarrollan en cada localidad. El tipo de actividades por rubro se distribuye de la siguiente manera: en primer término, en las tres zonas de estudio, sobresale el ecoturismo, para la zona centro, tenemos un segundo término el turismo rural, mientras que en la zona norte y sur ocupa el tercer puesto. Por el contrario, el turismo de aventura ocupa el segundo lugar en estas dos zonas y el turismo rural en el tercero. En el ecoturismo por la cantidad de áreas naturales protegidas donde se desarrollan las actividades, las más destacadas son: observación de fauna, de naturaleza y de ecosistemas; rescate de flora y fauna, senderos interpretativos y talleres de educación ambiental. En el turismo rural: vivencias místicas, talleres gastronómicos, aprendizaje de dialectos, medicina tradicional, agroturismo, arqueología, etnoturismo. Mientras que el turismo de aventura: snorkel, pesca recreativa, caminata, buceo, rappel, ciclismo de montaña, kayak y cabalgata. Las localidades tuvieron muy poca participación en este rubro es importante destacar que las comunidades entrevistadas en su mayoría son cooperativas turísticas y confunden estos términos, proyectos ecoturísticos o de turismo rural terminan realizando actividades de turismo de aventura. (Véase figura 1.10. Comunidades con total de actividades de Turismo alternativo por zonas).

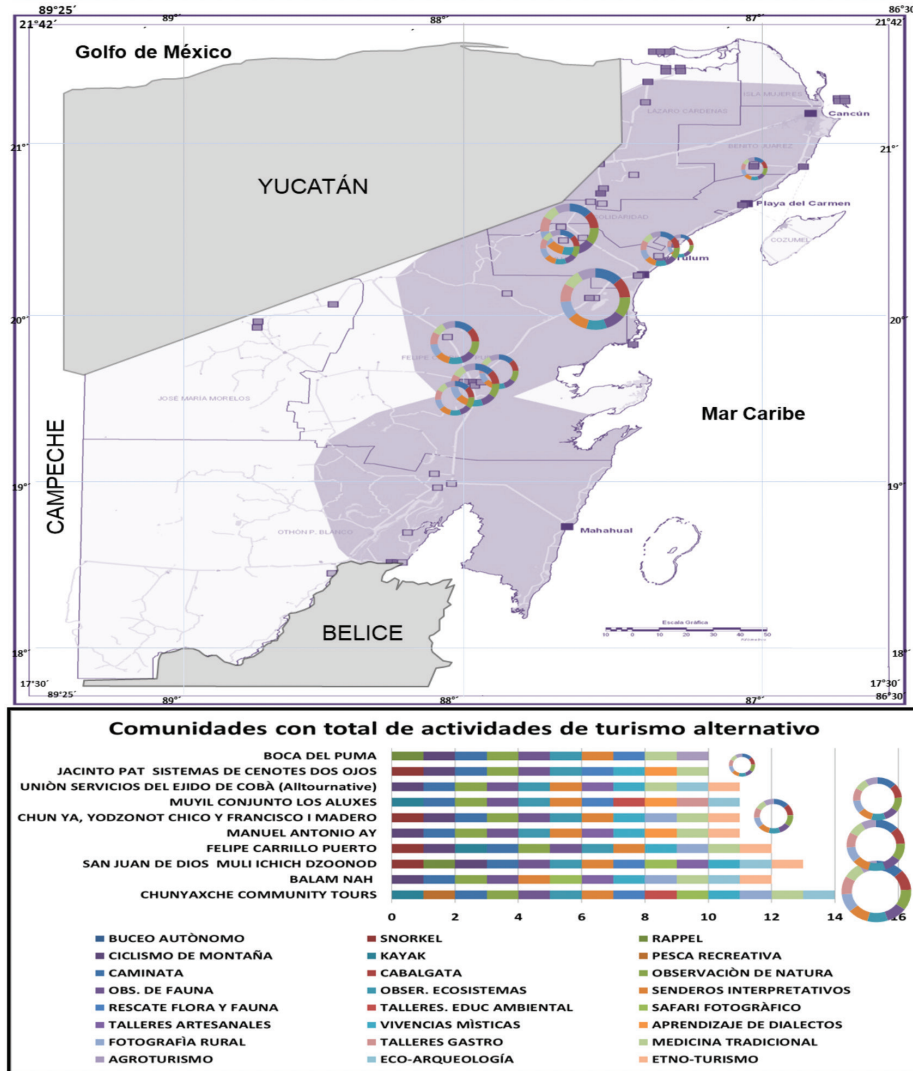


Cabe destacar, que de todos estos aspectos se desarrollaron los mejores resultados en la zona centro de Quintana Roo, en cada uno de los 23 proyectos que realizan actividades de ecoturismo. Destacaron por orden de importancia en cuanto al grado de potencialidad de cada uno de ellos la prestación de servicios, actividades paralelas, distribución de infraestructura básica, equipamiento especializado en turismo de aventura, ecoturismo, turismo rural, así como el desarrollo de estas actividades. Lo que nos lleva a analizar que los fundamentos de las políticas de apoyo al ecoturismo no siempre son las más funcionales; la zona norte será siempre el espacio turístico por excelencia de Quintana Roo, y las zonas centro y sur del estado son pasados a segundo término debido a que los espacios donde se llevan a cabo las actividades no corresponden con el desarrollo turístico predominante y que comúnmente están a más de 250 km de distancia del destino turístico más próximo que es Solidaridad, (véase figura 1.11. Mapa de distancia a proyectos comunitarios). Por ende, el incipiente desarrollo del ecoturismo como alternativa económica es nula.

La situación de los proyectos ecoturísticos a nivel nacional es muy precaria. La mayoría de los proyectos de turismo rural, así como las convocatorias de las instituciones financiadoras a nivel nacional, están catalogadas para proyectos ecoturísticos, no de turismo rural. Lo más común es que confundan los términos y las comunidades no sepan que hacer o que segmento desarrollar, y menos en base a quién les desarrolle el proyecto y si implementar un inventario para determinar qué actividades realizar. Mayormente son modelos repetitivos de proyectos que están funcionando o que fueron aprobados. Una de las cosas que resultaron del análisis de las comunidades es que los productos ofertados en los proyectos de ecoturismo no corresponden con la clasificación de la corriente turística, es decir, desarrollan otro tipo de actividades.



Figura 1.10. Comunidades con total de actividades de Turismo alternativo por zonas



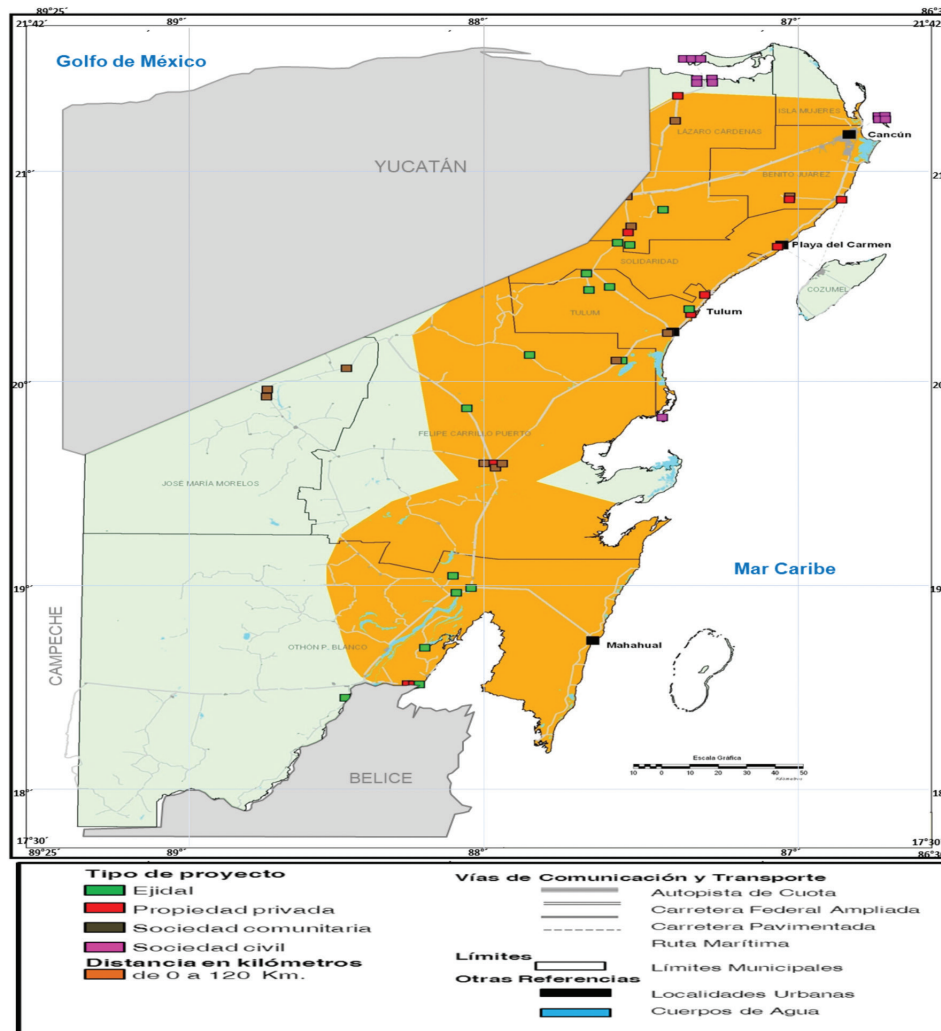
Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo

Si durante mucho tiempo el turismo apareció como un destructor de culturas tradicionales, las tendencias más recientes en el estado de Quintana Roo muestran una demanda creciente de respeto



a las costumbres como elemento central del producto turístico. El turista actual ya no se satisface con copias más elaboradas de la producción cultural tradicional ni acepta cómodamente que se desvirtúen las culturas con las cuales entra en contacto. La preservación de los conocimientos populares se ha constituido recientemente en una parte central de los modelos turísticos.

Figura 1.11. Mapa de distancia a proyectos comunitarios



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo



## Conclusiones

A lo largo de este proyecto de investigación, se reconocieron varios fenómenos que han marcado la evolución de los proyectos ecoturísticos, entre ellos, se destaca que en la entidad se presenta una alta incidencia de cambios evolutivos derivados de las actividades ofertadas en este destino, la mayoría producidas por operadoras o agencias de viaje que acaparan el mercado turístico existente. En ese sentido, existe la necesidad de desarrollar nuevas opciones dentro del contexto social de las comunidades que buscan nuevas formas de vida, más saludables, alternas a las ya tradicionales de agricultura de autoconsumo. Para lo anterior, no solo es necesaria la creación de nuevas opciones. El simple hecho de existir no garantiza que las localidades obtengan éxito según el grado de aceptación o expectativas de sus recursos naturales o culturales de que dispongan. Por ello, nace la necesidad de desarrollar en Quintana Roo proyectos que mezclen experiencias nuevas con la vivencia en la naturaleza, con la cultura; y resalta que nuestro estado cuenta con una diversidad apreciable, que puede brindar mayores opciones de desarrollo para gusto de todos.

En esta investigación se analizó un Estado consolidado turísticamente, en el que existe una demanda creciente de productos alternativos de turismo, por lo que los turistas buscan más un tipo de turismo rural que esté enfocado en la naturaleza y su cultura, que ofrezca el contacto directo con ciertas comunidades que viven intentando preservar sus costumbres y modo de vida, revalorizando el patrimonio gastronómico, arquitectónico, antropológico, arqueológico y ambiental. Todo esto constituye un gran atractivo si se mira y aprecia de manera adecuada, con respeto y con la intención de aprender y conocer los recursos naturales y culturales con los que cuentan la mayoría de las comunidades, no solo en Quintana Roo, sino en todo el país.

En cuanto a las futuras líneas de investigación habría que conjuntar esfuerzos por parte de las instituciones de gobierno para realizar investigaciones más completas, con el fin de beneficiar a las localidades y no solo para cumplir con programas sociales que solo dan esperanzas a muchas localidades que poseen atractivos naturales y culturales de gran originalidad. El resultado podría ser diferente. Es por ello que las limitaciones del ecoturismo están enfocadas en una inadecuada planeación de las actividades en el contexto de un apropiado esquema de desarrollo rural sostenible, teniendo efectos devastadores sobre los sistemas socioculturales y ecológicos de cada comunidad.



Las limitantes que se presentaron en la presente investigación, se tornan como nuevas líneas de investigación para desarrollar en un futuro: a) Evaluar la gestión de los inventarios turísticos aplicados en las comunidades. b) Analizar en concreto las políticas del desarrollo rural y ecoturístico de todas las instituciones de gobierno que financian proyectos productivos. c) Darle seguimiento a la coherencia del monto financiado a cada proyecto, con relación a sus atractivos turísticos. d) La gobernanza que se establece entre la gestión pública institucional y las comunidades en una realidad rural. e) Realizar estudios más concretos sobre la demanda, la gastronomía, el precio, la seguridad, el contacto con la gente, sus tradiciones, su folklore. f) Los conflictos internos en la participación local en la toma de decisiones de proyectos de ecoturismo ejidales. g) La asignación de los comités de ecoturismo, dentro de las propias comunidades ejidales. j) La realización de tours, rutas, circuitos en cada una de las localidades, con base en los resultados de sus inventarios turísticos.

El turismo es una actividad económica que se organiza de acuerdo con la orientación financiera dominante, cuyo objetivo es la máxima y rápida rentabilidad de la inversión. Por ello, el turismo alternativo, en particular el ecoturismo y su espectacular crecimiento, también se ha convertido en una amenaza para el medio ambiente. La magnitud y ritmo de su crecimiento, la falta de planeación ambiental (inserción en planes de ordenamiento ecológico, estudios de impacto ambiental, capacidad de carga de los ecosistemas, etc.) y el hecho de que la promoción de esta actividad sea realizada por agencias de viajes interesadas en la captación de la demanda más que en la preservación de los recursos naturales, están generando una situación extremadamente peligrosa para los ecosistemas singulares, frágiles, reservas naturales, áreas protegidas de una gran riqueza biológica, en los que preferentemente se desarrolla la nueva actividad turística. De hecho, este tipo de turismo también ha representado un proceso acelerado de explotación y expropiación de los recursos naturales, culturales y de las zonas que por su diversidad biológica y sus atractivos naturales constituyen una atracción ecoturística que por lo general son propiedad de las comunidades ejidales establecidas en Quintana Roo.

Las consecuencias de una ausencia de planificación o de una deficiencia en la misma se traducen en toda una serie de problemas para el destino turístico en cuestión, como degeneración del medio natural, problemas de transporte —exceso de tráfico y falta de estacionamientos—, pérdida



de identidad cultural, falta de formación de los trabajadores, conflictos entre comunidades locales y turistas, carencia de atracciones dentro del catálogo turístico, etc. Esta problemática trae consigo la decadencia del destino en proyectos ecoturísticos. Para evitar dicha declinación y esquivar —o, cuando menos, prolongar el ciclo de vida del destino turístico—, resulta decisivo que la planificación incorpore un mecanismo de monitorización y evaluación constante que controle efectivamente las constantes vitales del destino ecoturístico en Quintana Roo, alerte de posibles disfunciones y evalúe el desempeño conjunto del mismo. En definitiva, se trata de que se configure de modo dinámico, al grado de adaptarse a las oscilaciones del flujo, respondiendo, lo más rápido posible, a los cambios del entorno y a las preferencias del mercado. En el caso del ecoturismo, esto es particularmente necesario, dado su carácter de turismo “especializado”, su relativa “novedad” y la constante afluencia al mercado de nuevas zonas productoras de ecoturismo.



## Referencias Bibliográficas

- Araújo-Santana, María Raimunda; Parra-Vázquez, Manuel Roberto; Salvatierra-Izaba, Ernesto Benito; Arce-Ibarra, Ana Minerva; Montagnini, Florencia (2013). Políticas turísticas, actores sociales y ecoturismo en la península de Yucatán. *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. XIII, núm. 43, septiembre-diciembre, 2013, pp. 641-674 El Colegio Mexiquense, A.C. Toluca, México.
- Barbini, B. (2005). Viabilidad social para el desarrollo turístico. *Aportes y Transferencias*, 9 (2), 27-61.
- Björk, P. (2000). "Ecotourism from a Conceptual Perspective, an Extended Definition of a Unique Tourism Form", *International Journal of Tourism Research*, No. 2, pp. 189-202.
- Boo, Elizabeth. (1990). Ecoturismo: potenciales y escollos. Recuperado el 22 de marzo de 2017 de <http://www.refseek.com/documents?q=ecoturismo&start=10>
- Bringas Rábago, Nora L.; Ojeda Revah, Lina (2000) El ecoturismo: ¿una nueva modalidad del turismo de masas? *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. II, núm. 7, enero-junio, 2000, pp. 373-403 El Colegio Mexiquense, A.C. Toluca, México
- Buckley, R. (1994). "A framework for Ecotourism", *Research notes and Reports. Annals of Tourism Research*, Vol. 21, No. 3, pp. 661-669.
- Butler, J. R. (1992). "Ecotourism: Its changing face and evolving philosophy". In *IVth World Congress on National Parks and Protected Areas*, Caracas, Venezuela.
- Camacho-Ruiz, Edali; Carrillo-Reyes, Arturo; Rioja-Paradela, Tamara Mila; Espinoza- Medinilla, Eduardo E. (2016). Indicadores de sostenibilidad para el ecoturismo en México: estado actual. *Limina R. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XIV, núm. 1, enero-junio, 2016, pp. 156-158 Centro de Estudios Superiores de México y Centro América San Cristóbal de las Casas, México
- Ceballos-Lascuráin, H. (1987), "El Futuro del Ecoturismo". *Revista México* (Enero), pp. 13-14.
- Ceballos-Lascuráin, H. (1992), "Turismo, Ecoturismo y Areas Protegidas", *IV Congreso de Parques Nacionales y Areas Protegidas*. Febrero 1992, Caracas.
- Chávez, R., Andrade, E., Espinoza, R. & Navarro, M. (2010). *Turismo comunitario en México. Distintas visiones ante problemas comunes*. Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.
- CONAPO (2019). *Índices de marginación*. Available at: [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices\\_margina/marginacion\\_urbana/AnexoA/Documento/04A\\_AGEB.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margina/marginacion_urbana/AnexoA/Documento/04A_AGEB.pdf) (Consultado 31 mayo 2019)





- Diamantis, D. (1999). "The Concept of Ecotourism: Evolution and Trends", Current Issues in Tourism, Les Roches Management School, Tourism Research Centre, CH3975, Bluche Switzerland, Vol.2, No. 2&3, pp. 93-122
- Diamantis, D. and Ladkin, A. (1999). "The links between Sustainable Tourism and Ecotourism: A definitional and operational perspective", The Journal of Tourism Studies, Vol. 10, No. 2, pp. 35-46.
- Díaz-Carrión, Isis Arlene (2014). Ecoturismo y vida cotidiana de las mujeres en sontecomapan (Veracruz, México) Cuadernos de Turismo, núm. 34, julio-diciembre, 2014, pp. 69-88 Universidad de Murcia Murcia, España.
- Domínguez, E. J.F. (2017). Experiencias de turismo rural en Quintana Roo. Ed. Universidad del Caribe. Groppe libros. México.
- Domínguez, J. F. (2006). Investigación sobre la organización comunitaria, autodiagnósticos e inventario de recursos turísticos de las comunidades en área de influencia de los CEC Kantunilkín (Holbox, Chiquilá, Solferino, San Ángel, Vicente Guerrero y El Cedral), localidades del municipio de Lázaro Cárdenas, Quintana Roo, México. Proyecto de investigación no publicado. México: Universidad del Caribe, SEDESOL.
- García, C. (2016). Turismo comunitario en Ecuador: ¿Quo vadis?. Estudios y Perspectivas en Turismo, 25, 597 – 614.
- Glasson, J., Godfrey, K. and Goodey, B. (1995) *Toward Visitor Impact Management*. Ashgate Publishing, Aldershot, UK.
- González, F. (2007). Investigación cualitativa y subjetiva: los procesos de construcción de la información. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Guerrero Rodríguez, R. (2010). Ecoturismo Mexicano: la promesa, la realidad y el futuro. Un análisis situacional mediante estudios de caso. El Periplo Sustentable, (18), 37-67. Consultado de <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/5030>
- Guillén Argüelles, Elisa; Carballo Sandoval, Arturo. (2008). Diagnóstico de actividades económicas y producción artesanal en Solidaridad, Quintana Roo. Teoría y Praxis, núm. 5, pp. 227-246 Universidad de Quintana Roo, Cozumel, México.
- Haysmith, L. (1995). "Potential negative impacts from ecotourism on the Environment". In L. Haysithand J. Harvey (eds) *Nature Conservation and Ecotourism in Central America*, pp. 78–101. Florida: Wildlife Conservation Society.



- Hiernaux, D. (1996). "Elementos para un análisis socio-geográfico del Turismo". Rodríguez Adyr A. (organizadora), Turismo e Geografía, Reflexoes Teoricas e Enfoques Regionais, pp. 39-54. Editora Hucitec.
- Honey, M. (1999). *Ecotourism and Sustainable Development: Who Owns Paradise?* Island Press, Washington, DC
- Hvenegaard, D. (1994). "Ecotourism: A status report and a conceptual framework", *The Journal of Tourism Studies*, Vol. 5, No. 2, pp. 24-35.
- INEGI (2015). Encuesta intercensal Revisada el 10 de enero de 2018, siguiendo el link: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/>
- Jackson, R. (1997). "Exploring the epistemology of ecotourism". *Journal of Applied Recreation Research*, Vol. 22, Num. 1, pp. 33-47.
- Leno, F. (1993). *Técnicas de evaluación del potencial turístico*. Madrid: Ministerio de Industria Comercio y turismo, MICYT.
- López Pardo, Gustavo; Palomino Villavicencio, Bertha (2008). Políticas públicas y ecoturismo en comunidades indígenas de México *Teoría y Praxis*, núm. 5, 2008, pp. 33-50 Universidad de Quintana Roo Cozumel, México.
- López, G. & Palomino, B. (2013). Las empresas comunitarias de turismo de naturaleza: factores de éxito y fracaso. In *Comunicación presentée au Congreso de investigación turística aplicada*. Recuperado de <http://ictur.sectur.gob.mx/pdf/estudioseinvestigacion/estudiosfondosectorial/presentacion.pdf>
- López, G. and Palomino, B. (2015) *Situación general de las empresas indígenas de turismo de naturaleza en México*. *TEACS*, 7(16), 93 – 106
- López-Guzmán, T., Sánchez-Cañizares, S., & Pavón, V. (2011). Community-based tourism in developing countries: A case study. *Tourismos: An International Multidisciplinary Journal of Tourism*, 6, 69–84.
- Martínez, C. y A. Collantes Chávez – Costa– (2003). *Turismo en áreas rurales de Cozumel: diagnóstico preliminar*, Universidad de Quintana Roo, México.
- Obombo Magio, Kennedy; Guillén Arguelles, Elisa; Carballo Guillén, Elisa Malibé (2017). Ecoturismo y conservación en el ejido Ruiz Cortines, Los Tuxtlas. *Teoría y Praxis*, núm. 22, mayo-agosto, 2017, pp. 159-195 Universidad de Quintana Roo Cozumel, México



- Orgaz, F. (2014). Turismo y cooperación al desarrollo: Un análisis de los beneficios del ecoturismo para los destinos. *El Periplo Sustentable*, (26), 47-66. Consultado de <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/2602>
- Palomino Villavicencio, C. Bertha; Lopez Pardo, A. Gustavo (2011). Ecoturismo indígena en Quintana Roo, México. Estudio de caso Kantemo *Tourism & Management Studies*, vol. 1, 2011, pp. 990-998 Universidade do Algarve Faro, Portugal.
- Palomino Villavicencio, C. Bertha; López Pardo, A. Gustavo (2011). Acercamiento a la responsabilidad social empresarial de las Microempresas de ecoturismo indígena en México *Tourism & Management Studies*, vol. 1, 2011, pp. 982-989 Universidade do Algarve Faro, Portugal
- Palomino, B., Gasca, J. & López, G. (2016). El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El Periplo Sustentable*, 30: 06-37.
- Pedersen, A. (1991). "Issues, problems, and lessons learned from ecotourism planning Projects". In J.Kusler (ed.) *Ecotourism and Resource Conservation: A Selection of Papers* (pp. 61-74). Second international Symposium on Ecotourism and Resource Conservation. Madison: Omnipress.
- Pérez Vázquez, Arturo; Leyva Trinidad, Doris Arianna; Garcia Albarado, J. Cruz (2013). El ecoturismo: un estudio de caso del estado de Veracruz *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, núm. 5, 2013, pp. 1015-1025 Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias
- Pinkus-Rendón, Manuel Jesús; Pinkus-Rendón, Miguel Ángel (2015). El ecoturismo: quimera o realidad de desarrollo en la Reserva de la Biosfera Ría Celestún, México. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XIII, núm. 1, enero-junio, 2015, pp. 69-80 Centro de Estudios Superiores de México y Centro América, San Cristóbal de las Casas, México.
- Pleumarom, A. (1993) What's wrong with mass tourism. *Contours* (Bangkok) 6(3/4), 15-21.
- Redes Consultores (2000) Estudio de Gran Visión del Turismo en México: Perspectiva 2020. Report. Secretaría de Turismo, Ciudad de México, México.*
- Rosas Baños, Mara; Correa Holguín, David A. (2016). El ecoturismo de sierra norte, Oaxaca desde la comunalidad y la Economía solidaria. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, vol. 13, núm. 4, Octubre-diciembre, 2016, pp. 565-584 Colegio de Postgraduados Texcoco, Estado de México, México
- Ross, S. and Wall, G. (1999b). "Evaluating Ecotourism: The case of North Sulawesi, Indonesia". *Tourism Management*, Issue 20, pp. 673-682.



- Ross, S. y Wall, G. (1999a). "Ecotourism: towards congruence between theory and Practice". *Tourism Management*, No. 20, pp. 123-132.
- SECTUR (2003). Identificación de Potencialidades Turísticas en Regiones y Municipios. Serie de Documentos Técnicos en Competitividad, núm. 8. México, D.F.: SECTUR.
- SECTUR (2004). Fascículo 1. Turismo alternativo una nueva forma de hacer turismo. Secretaría de Turismo México D.F.
- SECTUR (2019) *Estrategia Nacional de Turismo 2019-2014*. Available at <http://amdetur.org.mx/wp-content/uploads/2019/02/Presentación-Estrategia-Nacional-de-Turismo-21.02.19-FINAL-comprimido.pdf> (Consultado 2 marzo 2019).
- Segrado Pavón, Romano Gino, González Baca, Christopher Arturo, Arroyo Arcos, Lucinda, Quiroga García, Blanca Alicia, Capacidad de carga turística y aprovechamiento sustentable de Áreas Naturales Protegidas. *Ciencia Ergo Sum* [en línea] 2017, 24 (Julio-Octubre) : [Fecha de consulta: 11 de mayo de 2018] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10450491008>> ISSN 1405-0269
- SEMARNAT (2000). Programa de Ecoturismo en Áreas Naturales de México.
- Sociedad Internacional de Ecoturismo ((TIES), (1990) Recuperado el 22 de enero de 2018 en : <http://www.ecotourism.org/ties-ecotourism-espa%C3%B1ol>
- Sosa, A (2014) Turismo en Quintana Roo. ¿Vocación o decisión?, Reflexiones sobre la evolución del turismo en Quintana Roo. In: Higuera, A. (Coord) Cuarenta años de historia de Quintana Roo. SEP-CONACULTA-Gobierno de Quintana Roo, Chetumal, México. Pp. 153-177
- Telfer, D. (2009) *Development Studies and Tourism*. In: Jamal, T. and Robinson, M. (eds.) *Tourism Studies*, Sage, London, Great Britain, pp. 146-187.
- Telfer, D. and Sharpley, R. (2016) *Tourism and development in the developing world*, 2nd. edn. Routledge, London, UK.
- Tickell, C. (1994): "Foreword". In E. Cater, & G. Lowman (Eds.), *Ecotourism: A sustainable option?* Chichester: Wiley. (pp. ix-x).
- Torres Fernández, C., Zaldívar Martínez, P., & Enríquez García, F. (2013). Turismo Alternativo y Educación Una propuesta para contribuir al desarrollo humano. *El Periplo Sustentable*, (24), 125-154. Consultado de <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4999>
- Troncoso, M. B. (1993). Ecoturismo. En: estudios y Perspectivas del Turismo. No. 2, CIET, pp. 164-171



- Vargas del Río, David; Brenner, Ludger (2013). Ecoturismo comunitario y conservación ambiental: la experiencia de La Ventanilla, Oaxaca, México. *Estudios Sociales*, vol. 21, núm. 41, enero-junio, 2013, pp. 32-63 Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. Hermosillo, México.
- Velázquez, David. (2006). Desarrollo rural de Quintana Roo, *Revista Caos Conciencia*:2 pp. 71-80.
- Wall, G. (1994). "Ecotourism: Old wine in new bottles?" *Trends* Vol. 3, Num. 2, pp. 4-9.
- Wallace, G. y Pierce, M. (1996). "An evaluation of ecotourism in Amazonas, Brazil". *Annals of Tourism Research* Vol. 23, Num. 4, pp. 843-73.
- Wearing, S. y Larsen, L. (1996). "Assessing and managing the sociocultural impacts of ecotourism: revisiting the Santa Elena Rainforest Project", *The Environmentalist*, No. 16, pp. 117-133.
- Wheeller, B. (1991) Tourism's troubled times: responsible tourism is not the answer. *Tourism Management* 12(1), 91-96.
- Wheeller, B. (1994) Ecotourism: a ruse by any other name. In: Cooper, C.P. and Lockwood, A. (eds) *Progress in Tourism, Recreation and Hospitality Management*, Vol. 7. Belhaven Press, London, pp. 3-11.
- Wilson, B. (2005). "Ecotourism Concepts, Principles and Applications", Humboldt State University's Institute for Ecological Tourism, Leave Home Productions, pp. 1-3.
- World Wildlife Fund International (2001) "Guidelines for community-based ecotourism development WWF International". London.
- WWF (2001). (World Wildlife Fund). Directrices para el Desarrollo del turismo comunitario. WWF Internacional Av. Du Mont Blanc 1196 Gland, Suiza.
- Zell, L. (1992) Ecotourism of the future – the vicarious experience. In: Weiler, B. (ed.) *Ecotourism*.